

## Santa María

Oaxaca>>Villa de Zaachila>>Villa de Zaachila (205650001)



## 000338. Santa María

### 1.-ANTECEDENTES

El nombre de Zaachila parece ser una derivación de la voz zapoteca "Huezalachilo": misericordioso, y significa, como su expresión nahuatl posterior "Teozapotlán", dios de la zapoteca. Zaachila fue originalmente un islote cubierto de vegetación en el centro de un lago formado por los ríos que entraban en el valle de Oaxaca y no podían desaguar.

Los zapotecas, en busca de un asentamiento seguro, al abrigo de agresiones bélicas, habrían cruzado este lago, frecuentado por navegants y pescadores, y debieron fundar un pueblo que convirtieron en fortaleza defensiva, a iniciativa de su jefe Zaachila, quien levantó la fortaleza de siete cuerpos "que parecía competir con las montañas vecinas". (1) El nuevo asentamiento, convertido en capital, fue llamada "Zaachila Yoo": fortaleza de Zaachila. Posteriormente los zapotecos abrieron un desagüe a la laguna.

En el seno de las guerras entre mixtecas, aztecas y zapotecas, se sucedieron diversos tipos de alianzas. Zaachila III estuvo aliado a los aztecas en contra de los mixtecas, evitando así una invasión segura. Murió en 1482 y su hijo Cosijoeza dio un giro a la política zapoteca, aliándose a los mixtecas contra los aztecas. Sin embargo, tanto él como su hijo Casijopii ofrecieron en 1521 su apoyo al ejército de Cortés según Arroyo, en la creencia de que su historia y tradición les marcaban el sometimiento. Después de la conquista se dio a Zaachila el nombre de Teozapotlán.

En 1525, al fundarse la misión dominicana de Cuilapan, se abrió una capilla de doctrina, construida en adobe y paja (como era la tradición en los pueblos de visita) sobre la explanada del palacio zapoteca y donde la corte era evangelizada por los frailes establecidos en Cuilapan. Posteriormente los dominicos edificaron una iglesia mayor, de tijera, con retablo artístico, colaterales y otros altares de devoción, que consagraron bajo la advocación de Nuestra Señora de la Natividad. Parece que tenía un órgano muy sonoro y una lámpara de plata que alumbraba al Santísimo permanentemente, alimentada por aceite de oliva. (2)

En el Capítulo de México de septiembre de 1572, elegido Provincial Fray Domingo de Aguinaga, fueron aceptadas cuatro nuevas casas dominicas: dos en la zona mexicana, una en la mixteca y una en la zapoteca,

Teozapotlán o Zaachila, que fue elevada al rango de vicaría hacia 1578, con residencia permanente para sus ministros, figurando como su primer vicario Fray Juan de Mata, en 1578. La casa de Zaachila poseyó cuatro pueblos de doctrina: San Raymundo Jalpan, Santa Ana, San Martín y San Bartolomé Coyotepec, pero los frailes de Zaachila atendían además a los habitantes de las estancias cercanas de San Agustín Ixtepetlapan, San Luis Coatengo, San Felipe Xuxucuyoteltengo, San Andrés Ixtlahuaca, Santa Catalina Xuchitepec, San Lucas Teteltitlán, San Martín Tecaxtongo, Santa Lucía Atengo y Santa Cecilia Tlaxucumulco.

Según Fray Francisco de Burgoa, cronista dominico que habitó la casa y escribió en ella sus dos libros: "Palestra Historial" y "Geográfica Descripción", el lugar en que estaba ubicada la iglesia era muy temido por los indígenas, debido a las leyendas sobre antiguos maleficios y las posibles visitas del demonio.

## **2.-HISTORIA**

El templo y la casa fueron construidos a duras penas y con varias interrupciones en la segunda mitad del siglo XVI, por la repugnancia de los naturales a trabajar en las obras. Hacia 1625, posiblemente, se construyó el claustro, siendo en conjunto descrito como "la peor casa de la provincia". (3)

Sin embargo, ya fuera por el buen clima de la región o por su paisaje lleno de vegetación, el convento, con su huerta, era residencia de frailes enfermos o retirados, y venía a ser "el olivar de la provincia", por la variedad de árboles frutales que tenía: Limas, toronjas, aguacates, jícamas, limones y nueces del país, además de los fértiles campos de cultivo que lo rodeaban. (4)

Existe un libro que registra la marcha del convento durante más de un siglo. En él se constata la fundación de la Cofradía del Rosario el 13 de octubre de 1630, por el padre exprovincial Fray Juan Enríquez. Tenía la cofradía un rector que presidía cada año la renovación de los mayordomos, encargados de comprar cera, pagar misas, adornar el altar de la Virgen del Rosario y recoger fondos. Además de las contribuciones de los cofrades, disponían de un terreno de cultivo para el sostenimiento del templo.

El 9 de mayo de 1763 se recoge la última acta del libro firmada por un dominico, el padre Provincial Fray Manuel Sanz, por lo que es de suponer que en estas fechas tuvo lugar la entrega de la parroquia a la

administración del clero secular. A partir de 1763 los sacerdotes se limitaron a registrar la celebración de la misa mensual a la Virgen del Rosario.

En 1810 se edificó el anexo o curato en cuatro corredores con pilares de ladrillo y habitaciones de adobe y techo de tejas. en 1845 se produjo un incendio en el que se perdió gran parte de la estructura de la iglesia, el convento y parte de los antiguos retablos. A raíz de ahí se reconstruyó el templo sobre 40 x 8 metros y techo de bóveda, pero nunca se recuperó el claustro de piedra, del que sólo se conservan algunas columnas del piso bajo.

Con la ley de 1856 sobre desamortización eclesiástica, el terreno fue vendido entre particulares y en 1897 las casas curales fueron solicitadas por un presbítero, en base al artículo 8 de la ley, que exceptuaba este tipo de construcciones.

En 1933, con la declaración de Santa María Zaachila como monumento histórico, el Departamento de Bienes Nacionales inició la restauración del conjunto, pero el 5 de junio de 1935, un nuevo incendio, provocado por una descarga eléctrica, destruyó totalmente el templo, el altar mayor, la imagen de talla de la Natividad y otras, así como los objetos del culto. (5)

Desde principios de siglo, tanto la iglesia como los anexos curales y el atrio han sido solicitados para la construcción de escuelas e incluso para usos militares. En 1944, la Dirección de Bienes, de acuerdo al artículo 27 constitucional, solicitó del procurador de la República la nacionalización de la parroquia y casa cural, y desde entonces se iniciaron los trabajos de restauración actuales. (6)

### **3.-EMPLAZAMIENTO**

La antigua capital de los zapotecas es un asentamiento singular, de los pocos que todavía hay en Oaxaca (como Mitla o Teotitlan del Valle) en que coexisten elementos prehispánicos, coloniales y vernáculos formando un todo inseparable.

Su extensión es notable, y cubre una zona de aproximadamente 5 x 7 Km. En su parte central se alza todavía el promontorio del centro ceremonial prehispánico, excavado y rehabilitado solo en mínima parte. El conjunto ocupa más de 2 Km<sup>2</sup>., y estaba formado por diversos cuerpos piramidales y plataformas, formando un acrópolis de más de 20 mts. de altura.



El templo y el atrio de Santa María se encuentran precisamente sobre una de las plataformas más bajas, unos tres metros por encima de la plaza principal del poblado, que queda al poniente. La plaza es un espacio cuadrangular arbolado, ocupado en parte por puestos semifijos. Está flanqueada por los otros tres lados por casas, algunos portales con tiendas, y el Palacio Municipal también aportalado.

Zaachila es notable no solamente como ejemplo de continuidad de poblamiento sobre un asentamiento prehispánico, sino porque sus habitantes han conservado algunos rasgos de la organización social indígena, como es la estructura de barrios, cada uno con su pequeño centro ceremonial, o capilla. Cholula, en el Estado de Puebla, que también fué un gran centro ceremonial y sigue habitada, tiene una organización parecida. En Zaachila, los barrios se denominan an Jacinto, La Soledad, San Sebastián, San José el Niño y la Purísima, y en esta monografía se describen dos capillas de barrio en los dos primeros, para ejemplificar la escala y el carácter vernáculo de esta parte del patrimonio cultural del poblado.

## **5.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA**

### NOTAS

- 1.- Gary, José Antonio: Op. Cit. Pag. 86
- 2.- Arroyo, Fray Esteban: Op. Cit. Pag. 108-109
- 3.- Arroyo, Fray Esteban: Op. Cit. Pag. 109
- 4.- Arroyo, Fray Esteban: Op. Cit. Pag. 113
- 5.- Archivo Sedue: Legajo N° 18525
- 6.- Id. Id: Op. Cit.

### BIBLIOGRAFIA

Archivo Sedue: Legajo N° 18525.

Arroyo, Fray Esteban: Los dominicos, forjadores de la civilización oaxaqueña. Imprenta Oaxaqueña. México,

1961



Gay, José Antonio: Historia de Oaxaca. Ed. Porrúa. Sepan Cuantos N° 373. México, 1982.

Mullen, Robert. J.: Dominican architecture in sixteenth century. Center for Latin American Studies. Arizona University. Phoenix, Arizona. 1975.

State

ELABORO: ARQ. ALBERTO GONZALEZ POZO

FECHA: 1986.